

critas a raíz de su muerte: «Ha muerto un cardenal. Es cierto. Pero, sobre todo, ha muerto un gran creyente en Jesús, un cristiano apasionado del Evangelio y de la Iglesia del Señor....El supo crear, en una España crispada y llena de agresividades, un paréntesis de diálogo, de comprensión, de paz. Para él no había «buenos» y «malos», «justos» y «pecadores», amigos o enemigos. Para él sólo había seres humanos a los que había que amar, como los ama el Señor»<sup>6</sup>.

Además de las responsabilidades en Cáritas Nacional, a Don Ramón le encomendaron diversas tareas en la Conferencia Episcopal Española. En 1972 fue elegido Obispo Secretario de la Comisión Episcopal de Pastoral y del sector de Evangelización y Parroquia. También, fue vocal de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social y de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar. Finalmente, reseñar que el papa Pablo VI le designó Padre Sinodal para el Sínodo de 1971.

### OBISPO DE CANARIAS

Se ha dicho que «Canarias es maestra de hacer Obispos»<sup>7</sup>. Pero no es el caso de Ramón Echarren. El vino a Canarias bien hecho y rodado, después de nueve intensos años en Madrid como Auxiliar, en años trascendentales de renovación en la Iglesia y de transición política y social en España.

No es nuestro propósito en este capítulo enumerar las acciones y los acontecimientos concretos habidos durante el pontificado de Monseñor Echarren, que puede leerse en los Boletines de la Diócesis. Preferimos exponer las líneas centrales de su magisterio, que luego veremos plasmadas en el Sínodo Diocesano por él convocado.

El pensamiento de Ramón Echarren es una mezcla de apertura y diálogo con el hombre actual, exquisita sensibilidad por el mundo obrero y pobre, mentalidad positivista y social, con una teología de Iglesia como Pueblo de Dios y que camina en la historia concreta con talante de servicio, y con el objetivo claro de ser anunciadora e instauradora del reino de Dios en este mundo.

Entre las palabras más usadas en su vocabulario teológico podemos encontrar: Reino de Dios; opción por los pobres y marginados; servicio-diaconía; comunión; misión...las cuales son exponentes del pensamiento de quien ha sabido beber de las fuentes del Concilio Vaticano II. Conocedor al mismo tiempo de las teologías posconciliares, retorna continuamente a los documentos del Concilio, buscando en ellos una síntesis que suponga siempre discernimiento y comunión.

Las líneas centrales de su magisterio podríamos sintetizarlas en las siguientes:

- El Obispo parte en todo momento de la centralidad bíblica leída en las claves de la «Dei Verbum». Jesucristo aparece como la respuesta de salvación que Dios ha ofertado a la humanidad, haciendo con su presencia y con el Espíritu que sea posible una única historia de la salvación de Dios con los hombres, a través de la elección privilegiada de los pobres.

<sup>6</sup> Boletín Oficial de la Diócesis de Canarias, Diciembre 1994.

<sup>7</sup> Monseñor Infantes Florido en el discurso de sus Bodas de Plata episcopales. Córdoba, 19-IX-1992.